



X Encuentro Iberoamericano de Colectivos y Redes de educadoras y educadores que investigan desde la escuela y la comunidad para la emancipación

“EDUCANDO PARA LA PAZ”

Eje de reflexión: Experiencias áulicas y comunitarias como construcción de saberes.

Énfasis de reflexión: Contribuir a generar ambientes para la resolución pacífica de conflictos, el autocuidado y regulación de sus emociones.

Colectivo: Centenario de la Revolución.

Integrantes:

Gabriela Arzola Soto gabsarzola@gmail.com 3511212429

Ricardo A. Recinos Cortez alejandrorecinos190216@gmail.com 4434692564

Breve descripción del colectivo:

El colectivo “Centenario de la Revolución” se conforma recientemente con el propósito de intervenir en la comunidad escolar de la Escuela Primaria Centenario de la Revolución del fraccionamiento “Villas del pedregal” de Morelia, Michoacán México. El colectivo se crea a partir de la necesidad que se observa de mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje de manera distinta a la tradicional, promoviendo el aprendizaje situado mediante la implementación de distintos proyectos a nivel aula, escuela y comunidad.

País: México.

Lugar donde se desarrolla la experiencia: Escuela Primaria Centenario de la Revolución Turno vespertino, fraccionamiento Villas del Pedregal, Morelia, Michoacán México.

Población a quien se vive la experiencia: Alumnos, maestros, personal de la escuela, padres de familia y comunidad en general.

Red: RedTEC.

Resumen: Hablar de la cultura de la paz es un fenómeno mundial, pero realmente qué estamos haciendo para promoverla ¿Qué podemos hacer desde las escuelas? México es un país que atraviesa una situación de violencia a todos los niveles, a donde sea que miremos nos encontramos con ella, en el hogar, en la calle, violencia social, en los medios de comunicación y por supuesto al interior de nuestras escuelas. Ante esta realidad los docentes cerramos los ojos y queremos creer que no pasa nada y continuamos reproduciendo en nuestras escuelas los mismos



contenidos de siempre que no tienen nada que ver con la realidad de nuestros niños y adolescentes y realizando nuestra práctica docente de manera tradicional sin promover un pensamiento crítico que permita hacer un análisis de la realidad, contrastar, proponer y coadyuvar en la solución de situaciones como esta que nos afectan a todos.

El fraccionamiento donde se establece nuestra escuela se encuentra focalizado como uno con los más altos índices de violencia e inseguridad de la capital del estado, por el espacio, la cantidad y la diversidad cultural y social de sus habitantes. Por esta razón, creemos que es necesario realizar acciones en nuestras aulas, escuela y comunidad para promover entre todos, la cultura de la paz y contrarrestar las consecuencias que este fenómeno está causando en nuestra sociedad. Es imposible transformar la realidad de nuestro país, pero si es posible mejorar las condiciones de vida de nuestros alumnos.

Palabras claves: Educación para la paz, ambientes de aprendizaje, comunidad, convivencia, cultura de paz.

Introducción

El proyecto “educando para la paz” surge como una alternativa para mejorar las condiciones de vida de nuestros alumnos que se encuentran inmersos en un ambiente de violencia e inseguridad en su contexto. Se pretende promover e implementar los principios de autocuidado, participación, colaboración y unión.

De acuerdo con David Ausubel, durante el aprendizaje significativo el aprendiz relaciona de manera sustancial la nueva información con sus conocimientos y experiencias previas (Ausubel, 1976). Con este proyecto se involucra a maestros, maestras, estudiantes y comunidad a participar de experiencias cognitivas, lúdicas y creativas para comprender mejor desde la práctica el significado de la cultura de paz.

El eje donde se encuadra el proyecto corresponde a “Experiencias áulicas y comunitarias como construcción de saberes” ya que mediante el aprendizaje colaborativo permite que toda la comunidad se involucre desde los diferentes escenarios y contribuya a la construcción de conocimientos y habilidades para desarrollar una relación de paz y armonía entre todos.

Para Dewey, el aprendizaje experiencial es activo y genera cambios en la persona y en su entorno, no sólo va “al interior del cuerpo y alma” del que aprende, sino que utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a



experiencias valiosas y establecer un fuerte vínculo entre el aula y la comunidad. (Dewey, 1997)

Educando para la paz pretende ser parte de la solución para minimizar los daños emocionales que sufren nuestros alumnos a causa de las situaciones de violencia que viven. Se trabajan con los niños actividades que les brinden herramientas y habilidades emocionales para enfrentar las ocasiones de violencia en que se vean implicados tanto en la escuela como en sus hogares y comunidad.

El proyecto se desarrolla desde tres escenarios, actividades dentro del aula con alumnos y padres de familia, actividades a nivel escuela con toda la comunidad escolar, actividades con los docentes y actividades con alumnos, padres de familia y toda la comunidad fuera de la escuela.

Contexto de la experiencia

El fraccionamiento donde se ubica la escuela se considera uno de los más grandes de América latina ya que su población se ha triplicado en los últimos diez años. La unidad habitacional se fundó en su primera etapa en el 2006. De acuerdo con el censo 2020 del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática) la población actual es de 31,823 habitantes distribuidas en 50 manzanas establecidas en cinco etapas. Las casas son espacios muy reducidos, pies de casa, casas dúplex, casas completas y departamentos de hasta cinco o seis pisos. Esto provoca que las viviendas del fraccionamiento lleguen a ser habitadas hasta por diez personas. Esto supone una densidad poblacional de 12,479 habitantes por kilómetro cuadrado, lo cual no está lejos de la alcaldía Iztapalapa en la Ciudad de México, uno de los lugares más poblados del país, con 16,152 habitantes por kilómetro cuadrado.

El 16 % de la población proviene de otros estados o municipios fuera de Morelia por lo que existe gran diversidad cultural que se manifiesta en las costumbres, hábitos y estilos de vida dentro del fraccionamiento y al interior de la escuela. (INEGI, 2023).

Como ya se mencionó anteriormente, la prensa local registra los altos índices de inseguridad: desde robos a casa-habitación hasta homicidios. Villas del Pedregal es una de las diez colonias más inseguras de Morelia, según la Secretaría de Seguridad Pública de Michoacán. Muchas veces las casas se utilizan como lo que comúnmente llaman “casas de seguridad” donde se ocultan personas secuestradas o desaparecidas y algunas otras como laboratorios para fabricar varios tipos de drogas.



Todo lo anterior genera ambientes familiares disfuncionales; familias constituidas por padres e hijos, monoparentales, algunos de los niños viven con abuelos o familiares. Para la OMS el vivir en espacio reducidos o en hacinamiento genera un alto porcentaje de enfermedades infecciosas, además de una mala salud mental (OMS, 2023). El espacio reducido y la cantidad de personas en la misma casa genera condiciones para que se dé la violencia doméstica, abusos sexuales, abandonos y otras situaciones que los niños tienen que experimentar en sus vidas cotidianas. Otro fenómeno importante que se da en la comunidad es el “*desplazamiento forzado*” es decir que abandonan sus comunidades de origen o huyen debido a los conflictos, la violencia, amenazas y persecuciones.

Población y problemática por resolver

La totalidad de población escolar que se atiende con esta experiencia consta de 560 alumnos, 18 maestros frente a grupo, 10 docentes en diferentes actividades como educación física, inglés, taller de lectura y redacción, aula de medios (computación), directivos y 5 administrativos y de apoyo. El proyecto también impacta a padres de familia de la escuela y a la comunidad en general a través de las acciones que se desarrollan en los tres escenarios (aula, escuela y comunidad).

Un aspecto relevante es el edificio escolar, ya que es un espacio muy reducido para la cantidad de alumnos que transitan en él, lo que dificulta la convivencia entre los alumnos en los horarios de descanso. Las aulas también se encuentran sobrepobladas, con respecto a éste último aspecto, mencionaremos que gran parte del trabajo en las aulas se lleva a cabo considerando al grupo de 6° “B”, donde hemos encontrado situaciones de riesgo y violencia entre los alumnos y padres de familia.

Dicho grupo consta con un total de 36 alumnos, de los cuales 16 son niños y 20 niñas; el área del aula donde se encuentran es de un aproximado de 40 metros cuadrados, siendo que bajo los estándares nacionales marcan que por el total de alumnos atendidos debe tener como mínimo 64 metros cuadrados como área. Este tipo de condiciones han generado ambientes tensos y de continuas disputas, conflictos y peleas.

Considerando las aportaciones de Rafael Bisquerra, donde nos menciona que la educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales. (Bisquerra, 2003). Se ha detectado la dificultad que tienen



muchos de nuestros alumnos para desarrollar una convivencia sana y pacífica, se percibe que muchos de ellos tienen problemas de comunicación o sufren situaciones de violencia y desintegración familiar en sus casas; como ya se mencionó los alumnos de nuestra escuela están inmersos en un ambiente poco favorable para su desarrollo socioemocional.

Esta situación se ve reflejada en el ambiente escolar, en todos los grupos existen problemas de convivencia, falta de respeto por algunos compañeros, pleitos, inseguridad, baja autoestima y apatía. Otro fenómeno que afecta el desarrollo de habilidades sociales y promueve conductas negativas es el acceso sin límites que tienen a las redes sociales; de donde los niños obtienen información y siguen modelos de acciones que llegan a poner en riesgo su integridad física y emocional.

Un alto porcentaje de alumnos no cuentan con la supervisión y apoyo de sus padres, debido a las largas jornadas de trabajo que desempeñan, otros simplemente no tienen interés en las actividades que se desarrollan en la escuela.

Entonces, ¿Cómo podemos contrarrestar esta realidad en la que están inmersos nuestros niños? ¿Qué podemos hacer para garantizar el derecho de nuestros niños a tener ambientes favorables para su aprendizaje? ¿Podemos llevar a cabo acciones para promover la convivencia sana, pacífica e inclusiva de la comunidad escolar? ¿Cómo involucrar a los padres de familia y comunidad para trabajar juntos en pro de la paz? En particular, cuestionan la forma en que se enseñan aprendizajes declarativos abstractos y descontextualizados, conocimientos inertes, poco útiles y escasamente motivantes, de relevancia social limitada (Frida, 2003).

Apuestas de emancipación

La paz es el camino que conduce al modelo de convivencia al que aspira la humanidad, el anhelo que todos como ciudadanos tenemos. Transformar nuestra realidad requiere de la participación de todos mediante acciones que promuevan el ejercicio de los valores como la justicia, el respeto, la libertad, la honestidad y desarrollar habilidades de comunicación, diálogo, trabajo colaborativo, cooperativo y una convivencia pacífica.

La aplicación del proyecto “educando para la paz” tiene como propósito contribuir a generar ambientes de convivencia pacífica en las aulas, escuela y comunidad. que los docentes y toda la comunidad escolar participe y se inmiscuya en la cultura la paz y lo asuma como un estilo de vida dentro y fuera de la escuela, que día a día se vivencie.



La cultura de la paz entendida como “un proceso que permite el desarrollo de conocimientos, capacidades, actitudes y valores en las personas, para resolver conflictos de manera pacífica, rechazar cualquier tipo de violencia y tratar de generar condiciones hacia la paz, tanto a nivel personal como social”. (SEP, 2022)

En el transcurso de la aplicación del proyecto se desarrollan las siguientes habilidades:

- Desarrollar competencias socioemocionales.
- Aprender a tomar decisiones para el autocuidado y de los demás.
- Promover la convivencia sana y pacífica.
- Resolución de conflictos sin violencia.
- Participación y trabajo en comunidad.
- Ejercicio y respeto a los derechos humanos.

El proyecto se ha desarrollado implementando acciones en los diferentes escenarios y con toda la comunidad escolar.

Con los alumnos:

- Asamblea para la paz para que los niños puedan vivenciar la interacción entre diferentes países para discutir asuntos relacionados con la guerra y la paz. Se nombran embajadores por la paz que llevan propuestas para una convivencia pacífica en nuestra escuela y se dan a conocer a través de un manifiesto por la paz a la comunidad escolar.
- Se llevan a cabo actividades didácticas que desarrollen en los alumnos habilidades socioemocionales y de autocuidado para relacionarse de manera sana y pacífica. Estas actividades se realizan periódica y permanentemente.
- Se aplican las fichas de la caja de herramientas del programa “Escuelas en acción por la igualdad” que fomentan una cultura de la paz mediante actividades dentro y fuera del aula, con alumnos y sus familias.
- Se realizan murales con el tema de la paz en cada uno de los grupos y se exponen a la comunidad en una galería por la paz.

Con los docentes:

- Se trabaja en un trayecto formativo en los espacios del Consejo Técnico Escolar que las escuelas desarrollan mensualmente las fichas de la caja de herramientas del programa “Escuelas en acción por la igualdad” (ESCAI) para que los docentes tengan los elementos necesarios para implementar con sus alumnos.
- Se desarrollan las actividades didácticas que se realizan con los alumnos periódicamente para que sea de manera coordinada en todo el plantel.



- Se desarrolla un “Taller de juegos colaborativos para la paz” para que los docentes lo reproduzcan con sus alumnos y padres de familia.

Con la comunidad:

- Como actividad comunitaria se realiza una “Marcha por la paz” con toda la comunidad escolar y asociaciones civiles del fraccionamiento.
- Se cierra el proyecto con una actividad comunitaria realizando un programa sociocultural donde se presentan diferentes participaciones: representaciones literarias y cuentacuentos.

Conclusiones

Ahora, es momento de dar un balance o cierre a nuestro proyecto. Iniciemos mencionando que realmente este tipo de trabajo fortalece al desempeño profesional como docente y a la vez la convivencia y aprovechamiento de las sesiones propuestas en el aula, escuela y comunidad.

Este proyecto se inició con la idea firme de mejorar los ambientes sociales de convivencia principalmente en el aula para su vez se transformara la escuela y en su momento la convivencia en su entorno y sociedad.

Para nosotros fue una excelente experiencia, en un primer momento diseñar las actividades, siempre tomando en cuenta las necesidades reales de los alumnos, posteriormente darnos cuenta de que los estudiantes, compañeros docentes y padres de familia se sumarán de forma positiva a las actividades entendiendo la trascendencia de lo propuesto.

Referente a las actividades establecidas para el fortalecimiento y mejoramiento de la convivencia sana y pacífica de los estudiantes de la escuela primaria Centenario de la Revolución comencemos a realizar una valoración.

Los alumnos: en todo momento fueron los partícipes protagonistas, donde externaron sus necesidades y carencias, además de observar su desempeño y mejoramiento en todas y cada una de las actividades, consideramos que se logró cumplir con el principal objetivo que era mejorar el entorno de convivencia en los estudiantes.

Los docentes: logramos tomar mayor conciencia de nuestra labor docente, no sólo enfocarnos en cuestiones académicas, sino en la formación de individuos con valores y conductas que favorezcan al desempeño y convivencia favorable en nuestra escuela y sociedad. Además de tener la iniciativa de incorporar actividades en las cuales se sumen los alumnos y padres de familia para la mejor y mayor concreción de la sociedad.

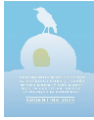


Padres de familia: observamos una entera disposición en lo establecido, apoyando y aportando en todo momento, siendo conscientes de que estas actividades generan espacios de reflexión, análisis y sobre todo un estilo de vida y convivencia sana, pacífica, armónica y de paz.

En general, todos los escenarios y elementos establecidos para el proyecto se vieron beneficiados, logrando establecer acuerdos y reglas de conducta asociadas a los espacios armónicos y de sana convivencia, de esta manera nos da un amplio panorama y firme compromiso de seguir elaborando este tipo de estrategias, ejercicios y proyectos para que en determinando momento sean acciones y hábitos adquiridos, tanto para los alumnos, docentes y padres de familia.

Referencias

- Ausubel. (1976). *Psicología educativa. un punto de vista cognoscitivo* . México: Trillas.
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional en la práctica* . España: Horsori.
- Dewey. (1997). *Experiencia y educación* . Nueva York: Simon y Schuster.
- Frida, D. B. (2003). Cognición situada para el aprendizaje significativo. *Revista electrónica de investigación educativa*, 3.
- INEGI. (26 de SEPTIEMBRE de 2023). *GOOGLE*.
- OMS. (10 de OCTUBRE de 2023). *GOOGLE*.
- SEP. (2022). *Promover la cultura de la paz desde nuestra escuela, fichero de actividades didácticas*. México.



Participación de la comunidad escolar en la asamblea por la paz cómo parte del proyecto “Educando para la paz”.



Cantos y juegos por la paz con alumnos y padres de familia





Taller de juegos colaborativos por la paz.



Actividades con docentes para desarrollar habilidades socioemocionales.

Morelia, Michoacán a 3 de noviembre 2023.